

Poesía

**EL TIEMPO  
DE LOS  
OTROS**

**Luis A. Vaillant Rebollar**



Luis A. Vaillant Rebollar

# **EL TIEMPO DE LOS OTROS**



## Caravana de los desnudos

El cuerpo acostumbrado a la nostalgia inmóvil  
retóricamente impúdico se aferra a negar la  
avalancha

El rostro se cubre con máscaras verdes  
los árboles son inútiles para el viajero más allá de  
la lujuria

Miro de reajo las voces llaman  
los pasos son una delicia  
me tocan y susurran cantos que pronostican  
humedades

me erecto evidente aunque me niegue la mujer  
de Lot

Un ángel caído cuida los orgasmos  
ahora me observa entonando la canción de los  
guerreros

se acerca la caravana  
la espera es ríspida sin miedo a la noche fría ni a  
la exaltación

de una sonrisa mojjigata

Es bueno gritar desde la sombra

romper el silencio con la voz que heredo  
y dejar el cuerpo desnudo a la intemperie

El cuerpo también es ajeno a las pieles que  
invitan

me dejo engañar  
sigue ajeno pero no soy el de antes  
me escondo detrás del coro  
en la última fila de los eunucos

La ilusión sortea los contornos  
casi agua diluida es un deseo desesperado  
que se debate entre la quietud  
y el caos que presupone la partida

Me he comido pétalo a pétalo cada flor que viene  
de tus manos

leve y otra vez leve sin oportunidad para cronos

La hojarasca el bullicio siguen ahí  
no reparo en guiños y ademanes

Cómo reptar en el suelo agreste soez gentil de  
esta urbe que me traga

Una imagen tristísima se viene con una aureola  
kafkaiana

de lo que pudo haber sido la caravana de los  
desnudos

orgía premeditada sin límites posibles

eyaculación al vacío

Levito en éxtasis perpetuo buscando un ángel  
caído

oyendo las otredades del tiempo

ahuyentando las memorias allí

justo donde cambian las cosas.

## Café de obreros

No estoy seguro que odie el café de los obreros  
tampoco estoy seguro que el sitio sea para los  
obreros

son tipos que vienen con sus ideas y sus libretas  
de notas

se me acercan, expanden el humo de sus tabacos  
por mi cara

el aliento etílico y el hedor de los sobacos.

Estoy seguro que los obreros huelen diferente,  
que se bañan después de la faena

se perfuman cuando se pretenden y salen en la  
noche

a gastar el capital, por eso los prefiero.

pero en este café me dicen maestro, me sonrín,  
se acercan y me piden un consejo.

Ellos saben que odio la historia que se inventan,  
la ficción donde nacieron.

Los miro, le doy una bocanada a mi tabaco, veo  
sus rostros, la mueca,

les pongo una mano en el hombro  
y les digo que el otro será mejor.

## Bestia

He sido la bestia más dócil detrás de los barrotes  
he logrado perpetuar mi propia jungla,  
cada rincón tiene el olor de mis desechos.

Miro la mano del velador  
da lástima su desvelo por cuidarme  
su temblor cuando pone la carne que después  
devoraré,

él no sabe que he llegado a amarlo  
no sabe que sería imposible una mordida  
su mano es hermosa, la única compañía,  
la mayor virtud de los humanos.

Nunca he visto el rostro de la mano que se estira  
imagino el miedo reflejado en su mirada, el sufrir  
de su contienda

no intento mirarle a los ojos, insisto en cada uno  
de sus dedos

mi cabeza se hunde, me resisto, el olor invade  
cada espacio

he soñado el sabor de su carne entre mis fauces  
pero he sido la bestia más dócil detrás de los  
barrotes.



## Claustro

En el pasado pintaba las paredes  
cada color era un viaje, el trayecto deseado  
ahora miro la sombra en lo cutre  
en cada pedazo de destino.

La sombra es nítida  
nítidamente gris mi cuerpo oculta cada color  
que otrora decidí  
cada obsesión se perpetua en el tiempo  
sin poder evitar el descalabro.

En el pasado pintaba las paredes  
como un infante corría cada sitio, prefería los  
rincones, las alturas,

retaba los andamios

ahora la humedad corroe cada sitio donde no  
llega la luz

cada pared es el fin de un largo viaje

cada pared es el fin del mundo

cada viaje significa una ventana.

Quisiera tener una ventana ante mis ojos

pero cada color, lo cutre y la sombra ocultan los  
ladrillos.

## Palabras para ser oídas por un hombre

Yo te espero Ulises yo te espero no te aseguro que tejeré una manta las labores domésticas siempre las hicieron otras algunos hombres me tocan con los ojos

Por qué demoras tanto no sé si pueda esperar por tu nave hay tantos guerreros bellos y son muchos los que tensan el arco las ofrendas son cada vez mayores la ilusión se desvanece

Miro al agua y no es tu rostro el que se refleja ya casi te olvido por qué demoras por qué no me obligues a romper el silencio de la carne que ya huele a lejanía me espanta la duda de no tocarte nuevamente y estos cuerpos viriles se desesperan el agua me parece vieja la luz mi ansiedad y tu mirada se diluye Soy yo la que vibra en el lago perdóname Ulises me deseo sí me deseo soy bella como estos hombres que me aborrecen

Me desropo no en tu nombre mi carne ya no es amarga ahora también es flor frente al espejo.

## Lugares comunes

    Mi casa estará llena de lugares comunes ahora  
solo tiene un muro descubierto

        a unos escasos centímetros del suelo

        donde debe estar el jardín crece la hierba  
invadiéndolo todo las flores serán la bienvenida

        Desde la ventana no preciso el árbol que dará  
sombra aunque escucho las voces de sus inquilinos

        Mi casa estará llena de lugares comunes dejaré  
el polvo en cada esquina y las telarañas que rodeen la  
lámpara un libro bajo la almohada con cualquier  
nombre

        Alguien llamará a su perro en la madrugada y yo  
estaré despierto

        estaré despierto con la luna y la mano en mi signo  
mirando algún rincón empolvado.

## La noche

La noche se adentra en los ojos como la lágrima  
en la lluvia pero no se diluye

ella es dispersión a veces con luna

la noche se mueve alada brillante caprichosa  
con plumas

Un sonido desconocido desgarrar la quietud del  
que espera

Se torna vigil cómplice fría algo se mueve se  
acerca y nos asusta

*Yo he visto al cuervo venir.*

## **Espacios y Silencios**

## I

A veces intento no ver la lluvia, el sitio donde todo se funde, donde la superficie es nula, donde no puedo delimitar los contornos.

Intento olvidar la humedad chocando con mi cuerpo, el cuerpo que es un lugar común, reservorio de múltiples superficies.

Intento no ver la lluvia arrasando con mi piel, un espacio que intento sea mínimo.

Pero la lluvia es agua que cae desde lo infinito del tiempo, y el tiempo es algo que no tiene contornos, ni superficies y entonces nos fundimos, el agua, el tiempo y mi cuerpo.

El agua cae desde la dimensión que deseamos y la lluvia es agua de donde nació el olvido, la memoria, los contornos, la superficie, lo eterno, el estruendo del choque donde nació mi cuerpo.

Me he dado cuenta que la lluvia es demasiada dicha para mi piel

aunque a veces intento retenerla entre mis manos.

## II

La taza del café con leche debe estar en algún rincón, dispersa, descompuesta como un rompecabezas, como suelen romperse las cosas, en partes casi nunca iguales, casi nunca encontradas y como casi siempre una parte se pierde, se escabulle y empieza a formar parte de la memoria, de lo deseado y es más importante que la taza misma en su conjunto, algo así como un jarrón roto en medio de la noche, nos importa el pedazo que quedó en el rincón que nadie vio.

La marca de mis labios debe estar rota, silente, cada comisura tomó el sitio deseado, ahora es un beso compartido, uno en la memoria, lo deseado, el otro en el rincón que nadie vio.

Pero ahí esta la taza.

### III

Esperar la muerte del tiempo, las horas de la  
espera, un percance, una sonrisa, una palabra

Esperar que no suceda nada para lograr algo, un  
silencio, un tacto, una palabra

Esperar la llegada con todas las horas muertas,  
con todo el espacio de la lejanía, huérfanos de un  
percance, una sonrisa, una palabra

Esperar que exista al final del día lejos de las  
horas muertas

un silencio, un tacto, una palabra.



## IV

Una soledad camina sola, brotan raíces que  
garantizan su desayuno

avanza, ocupa la noche, envejecerá en la mirada

Una soledad mata el silencio con sus pasos,  
preocupa a curiosos por su no-apareamiento, busca el  
latido en el loco que espera envejecer en otra mirada,  
grita

Otra soledad va oscura y vacía, se propone  
romper la luna

también oculta emociones, se extingue

mira y espera la contracción del miocardio  
deseado.

## VI

Cada rincón huele a las memorias, la piel llora las ausencias, camino una y otra vez entre las piedras, camino de regreso al polvo y la telaraña a cada rincón. Canto.

No canto para la muchedumbre, canto para un solo espectador en el teatro del derrumbe aunque renazco desde el silencio.

## VII

El pasado vuelve con el gesto, alguien llora en su bautizo, se anuncia otro fluido a la deriva con intenciones de latir.

Sé que estoy condenado a renacer, la culpa es una huella que se borra con el mismo viento de la misma tormenta, entonces renacer.

Renacer y renacer y esperar la próxima tormenta.

## VIII

El reloj paró, la noche larga, no dormí vigilando  
los gorriones

la algarabía anuncia la partida

En el lugar donde una vez amanecí los laberintos  
tienen dos entradas.

A veces odio que me hablen de la luna, es un sitio  
lejano, desconocido, un sitio plateado, muy plateado,  
prefiero la oscuridad de la noche, lo intangible de la  
mirada del gato al acecho mientras camino en una  
callejuela debajo de mis pies.

## IX

El espantapájaros no se aburre, está solo,  
cansado de amanecer en el mismo límite, de alimentar  
los mismos gorriones

¿Cuánto importa un montón de flores, semillas y  
hierbas?

A quién le basta la humedad, la lluvia y el viento  
Él no se aburre,  
espera.

## X

Hay un agujero por donde se escapan las gotas  
que retengo me gusta como escapan las gotas de mis  
manos.

Saltan, se escabullen, se pierden entre la lluvia  
que humedece mi rostro.

¿Cómo saber que no moriremos parados en el  
borde?

¿Dónde permanecer si afuera es la guerra?  
Afuera y nosotros aquí

también la guerra,

afuera la flor, afuera la lluvia, nosotros aquí un  
desierto de silencio,

afuera el sol, nosotros aquí cada vez más grises

Cómo morir si en cualquier lugar un hombre  
espera con flores bajo la lluvia.

## XI

Un puente es un sitio maldito, los pasos se  
retienen en la duda

el horror a veces es un lugar apetecido.

Un puente es un sitio maldito, una invitación al  
salto.

## XII

Se derrumbó cada pedazo, no funcionó

Los jardines siguen siendo verdes, amarillos,  
rojos

Los perros siguen ladrándole a la luna, a la niña  
siempre la engañan

Los lobos son grises, negros, blancos, el espacio  
es cada vez mayor

yo aquí, tú allá, *El Maestro y Margarita* aburre  
por tercera vez

por décima vez lo encuentro maravilloso, y  
Caperucita en el camino equivocado.



### XIII

A veces descubro una luz y la luz es un lugar por descubrir,  
a veces soy la duda sentada ajustando un reloj  
pero la luz hace guiños con el tiempo.

## XIV

La nada nada en los mares del silencio o en el  
mar de los azores o en los siete mares o en la mar de  
nada.

La nada juega a ser la nada infinita le gusta jugar  
a ser la nada misma

adentrarse en cada espacio de lo inmenso  
desdibujar el horizonte

es un paisaje hermoso la nada desde lejos desde  
los ojos que se callan el suspiro.

## XV

Llueve puede haber sol o ser Agosto  
¿Cuántas veces dije tu nombre?

El camino empezó en el primer paso no te  
espero esa lluvia no favorece las reliquias el diablo  
está detrás de cualquier puerta quizás la empujen  
después del primer toque ¿Cuál será la puerta que me  
aguarda? Hoy condeno las ventanas no hay luna la  
ventana es la salida de mi aliento

la entrada de los magos. No respiro tu nombre  
se repite Federico.

Detrás de qué puerta me vigilas tu nombre se  
repite Federico

reviso mi discurso me reescribo cuanta palabra  
olvidada

otra vez dije tu nombre.

## XVI

La bella dormida se remueve, sacude su belleza, solo queda su pudor como veneno, La bestia la vigila para que el veneno no corra por su sangre.

La bella aun dormida no toca la flor, la siente. La bestia resopla, palidece, sufre desde las paredes del Laberinto.

La bella despierta, comienza a rodar su estambre. La bestia no sabe de quién será el sacrificio.

Ariadna encuentra la salida, Minotauro en el derrumbe.

## XVII

Fui un tirano del cuerpo de él eyaculé el futuro  
incierto

ahora soy un reo del presente sangro eyaculo  
suda

obedezco como un esclavo cada designio cada  
orden

cada deseo de mi cuerpo.

## XVIII

Cada pregunta es un laberinto un precipicio el  
comienzo.

Cada pregunta amanece con una humedad.

## **XIX**

Un terremoto ha removido la estatua la mole  
carcomida cae el coloso sucumbe ante el misterio la  
cábala anunció el escándalo la serpiente y el libro de los  
muertos.

## XX

Tal ves soy un fantasma un fantasma que  
deambula por una habitación que antes fue mía sé que  
mi carne y mis huesos le dan cuerpo a la estela de mi  
sombra

a la presencia imaginada constante y perpetua  
que ahora soy.



## XXI

Me gusta inventar neologismos nombrar las cosas que ya existen

jugar con las palabras pero el dolor tiene un solo nombre

el dolor no se permite el descalabro de la duda

el dolor no se permite el descalabro de lo efímero.

## XXII

No puedo evitar el engendro del monstruo entre  
mis vísceras

intento matar cada una de sus células pero se  
multiplican como el cáncer

algún día pariré lo que no espero algún día  
pariré el alivio del tiempo

en el silencio.

## XXIII

Sonrío vuelvo a sonreír extiendo mi mano y me  
responden el rictus en mi cara debe ser complaciente  
los otros me repiten  
también han aprendido la lección.

## XXIV

No quiero ser comido pero los buitres me  
persiguen me divisan desde lo alto me presienten los  
gusanos ya germinan en mi piel  
aunque huelo al último jardín en que me perdí.

## XXV

Nunca he sido muy valiente pero ahora estoy  
odiando a los cobardes

escucho las apuestas desde mi banco los  
contrarios afilan sus espadas

la mía aguarda rodeada por su funda los que  
morirán no sospechan mi osadía no sospechan mi  
pacto con el tiempo no saben que yo los inventé

y deseo ver la sangre absorbida por la arena.

## XXVI

Cada vez que paso por el puente observo las aguas turbulentas la calma del torbellino es demasiada pero aun no me convenzo no toco las barandas.

**Androgenia ¿cosa de hombres? o Adoración del  
fauno**

## **Androgenia ¿cosa de hombres?**



## **Dibujando la historia**

Había frío. El frío es amigo de los hombres, los une, los convierte en cómplices del mismo aire que respiran. Todos estaban allí, todos los hombres, compartiendo el mismo frío, convirtiendo la complicidad en el único lugar del mundo para existir. El encuentro fue un día de febrero, veinte, quizás veintidós, nunca fui bueno para los números, iban a hablar sobre el estructuralismo, el socialismo del siglo veintiuno, sobre la Revolución de Trosky y el Che de los gay, era una mezcla rara, pero todos estaban allí, quizás esperando encontrar algo que buscaban, lo perdido, un convencimiento, un libro o una mirada. Nos miramos y nos dimos cuenta que ya Troski no importaba.

## **El regreso diario**

Veo las mismas caras, las mismas miradas, la misma gente ocupando los mismos espacios, alterno mirando a través de la ventana. El ómnibus puede ser un lugar unánime, mi presencia rompe la duda, miro las caras y

a través de la ventana diviso el paisaje, sé que también soy observado, sé que también soy el mismo para otros, sólo yo me veo diferente, sólo yo sé que soy un hombre alegre, el más feliz del mundo, que regresa a casa, después de la contienda, a escribir un testamento.

## **Adoración del fauno**

**(Conversación del fauno con Maurice Planchet)**

*El cuerpo acostumbrado a la nostalgia inmóvil  
retóricamente impúdico se aferra a negar la  
avalancha*

...Con tu viejo cuchillo cortas la carne que tanto te gusta mientras tu chica en la cama te abre las piernas, la carne es lo mejor, la cortas, la llevas a la boca, la saboreas. Ella se mueve, la miras desde tu espacio vital, apenas 60 por 60 cm. dejas tu carne y te olvidas que es lo mejor. Ahora ella es la carne; la penetras una y otra vez. Otra vez eres la mejor cama de la ciudad, tu chica grita, gime, llora, y la muerdes y ella te toca las nalgas...

*El rostro se cubre con máscaras verdes  
los árboles son inútiles para el viajero más allá de  
la lujuria*

...La viras, la inclinas, le abres las nalgas, haces lo que más te gusta, ella vuelve a gritar, se mueven; lo que le sobra al mundo no te importa, esa es tu chica, aunque ella no lo sepa...

*Miro de reojo las voces llaman  
los pasos son una delicia  
me tocan y susurran cantos que pronostican  
humedades  
me erecto evidente aunque me niegue la mujer de  
Lot*

...No era bonita, nunca lo fue, pero su imagen cambiaba, los pezones le hincaban al rozar la blusa, las caderas levemente onduladas se le anunciaban, iban a ser exuberantes...

*Un ángel caído cuida los orgasmos  
ahora me observa entonando la canción de los  
guerreros  
se acerca la caravana  
la espera es ríspida sin miedo a la noche fría ni a  
la exaltación de una sonrisa mojigata*

...a veces se paraba frente al espejo, se veía rodeada de policías y soldados desnudos, se erizaba, un escalofrío le bajaba desde el ombligo hasta el pubis acompañado de una humedad desconocida, placentera; le aparecía incontrolable entre las piernas...

*Es bueno gritar desde la sombra  
romper el silencio con la voz que heredo  
y dejar el cuerpo desnudo a la intemperie*

...se bañaba en una palangana con flores y algo de leche; a veces las flores estaban mustias, pero sólo le importaba la leche, lenta, tibia, verla por su piel y entre las piernas la convertía en la dama francesa de principios del siglo diecinueve que siempre quiso ser...



*El cuerpo también es ajeno a las pieles que invitan  
me dejo engañar  
sigue ajeno pero no soy el de antes  
me escondo detrás del coro  
en la última fila de los eunucos*

...le hablan de su pelo, celebran los ojos negros,  
huelen su piel, desean sus piernas...

*La ilusión sortea los contornos  
casi agua diluida es un deseo desesperado  
que se debate entre la quietud  
y el caos que presupone la partida*

...Moja su pelo, usa saya corta, letra por letra, se para frente al espejo, sonrío, lee, saborea el café, tararea la canción, otra vez la Piaf, se abre la blusa botón por botón, se toca los pezones, que se paran, listos para recibir las manos de un cartero...

*Me he comido pétalo a pétalo cada flor que viene  
de tus manos*

*leve y otra vez leve sin oportunidad para cronos*

...siente que sus caderas se abren como la madera en el fuego, él intentará tocarla, ella no lo dejará, alborota su pelo mojado, frota sus muslos, el cartero debe tirarla a la cama, besarla desde los pies hasta la vulva, siente la posible lengua como le llega a cada palabra, una mordida, otra, un gemido, otro, café, palabra, gemido, la Piaf de fondo, su dedo penetra como el falo del cartero, penetra y penetra, gemido, humedad, flores mustias y leche, más humedad; las deseadas piernas de Gabriela se estremecen, tiemblan, se enfrían...

*La hojarasca el bullicio siguen ahí  
no reparo en guiños y ademanes*

la miran desde la oscuridad, percibe los efectos de los ojos sobre su cuerpo, el miedo y el placer golpean sus nalgas, los muslos, un frío húmedo suaviza su piel que se eriza. Él está ahí, ella lo sabe, la mirada le acaricia los pezones.

*Cómo reptar en el suelo agreste soez gentil de  
esta urbe que me traga*

Los cuerpos fusionados, y la luz a media, y el frío, y el calor del verano, y la ventana abierta y la luna, siempre la luna, y una penetración y otra, la misma de todos los sábados, y la repetición de la repetición y los recuerdos son los mismos y unos borran los otros, ella ahora se muerde los dedos, los chupa, se mueve, la mesa mantiene el equilibrio, acuesta la espalda, gime, se queja, se toca los pezones.

*Una imagen tristísima se viene con una aureola  
kafkaiana*

*de lo que pudo haber sido la caravana de los  
desnudos*

*orgía premeditada sin límites posibles*

*eyaculación al vacío*

...y su dedo penetra a lo profundo de sus sueños  
una y otra vez y ya no es un sueño y gime y se muerde y  
se despeina más su cabeza, y no se acuerda que tiene  
una idea, ni un esposo...

*Levito en éxtasis perpetuo buscando un ángel  
caído*

*oyendo las otredades del tiempo  
ahuyentando las memorias allí  
justo donde cambian las cosas.*

...y acelera su dedo cada vez más y gime y gime y  
grita y llora y las lágrimas se confunden unas con otras  
y humedecen su sueño y su sueño se hace realidad.

## **LUIS A. VAILLANT REBOLLAR**



Narrador, poeta, promotor literario y médico. Egresado del Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Miembro de la UNEAC. Pertenece al Taller Literario municipal del Cotorro. Fue Especialista en Comunicación del Centro Provincial del Libro y la Literatura de La Habana. Actualmente es Profesor Instructor del Taller Literario de la Casa de cultura de Santa María del Rosario, en su pueblo natal, el Cotorro, La Habana.



## Índice

Caravana de los desnudos.....	2
Café de obreros .....	5
Bestia.....	7
Claustro .....	8
Palabras para ser oídas por un hombre .....	9
Lugares comunes.....	10
La noche.....	11
Espacios y Silencios.....	12
I.....	13
II.....	14
III .....	15
IV.....	16
VI.....	17
VII.....	18
VIII.....	19
IX.....	20
X.....	21

XI.....	22
XII .....	23
XIII.....	24
XIV .....	25
XV .....	26
XVI.....	27
XVII .....	28
XVIII.....	29
XIX.....	30
XX.....	31
XXI .....	32
XXII.....	33
XXIII.....	34
XXIV .....	35
XXV.....	36
XXVI .....	37
Androgenia ¿cosa de hombres? o Adoración del fauno .....	38
Androgenia ¿cosa de hombres? .....	39

Dibujando la historia .....	40
El regreso diario .....	41
Adoración del fauno .....	42
(Conversación del fauno con Maurice Planchet) .....	42
LUIS A. VAILLANT REBOLLAR .....	55



Título: El tiempo de los otros.

Autor: Luis A. Vaillant Rebollar.

Edición digital Hoja en blanco. Mayo, 2023.

La presente obra fue aportada por el autor de manera voluntaria y gratuita a Hoja en Blanco con fines de difusión literaria. El autor conserva todos los derechos morales y patrimoniales sobre su trabajo. Esta edición está publicada bajo la siguiente licencia de uso *Creative Commons*:



Se permite copiar, descargar y compartir esta edición siempre y cuando se otorguen los créditos pertinentes. No pueden realizarse cambios de forma ni usarse con fines comerciales. La obra original no podrá ser reproducida en otro formato o edición sin la autorización previa y por escrito del autor.

Descarga gratis esta y otras obras en

[www.hojaenblancoeditorial.com](http://www.hojaenblancoeditorial.com)

